

Vivir en Crescendo

Todo Debe Ser Demasiado. Biografía de Delia del Carril, La Hormiga.

Fernando Sáez. Editorial Sudamericana,
Santiago, 1997, 222 páginas.

por Luis Vargas Saavedra

En esta amena y fluente biografía de Delia del Carril, Fernando Sáez ejerce muchas destrezas. La primera, conciliar profesionalmente su empatía.

Movido por un cariñoso interés inicial, avanzó a una vasta exploración histórica y se puso a pesquisar en cuanto persona, carta, archivo, libro y foto le permitiesen devolver al recuerdo de Delia del Carril toda su rotundidad de persona. Y de una persona vivazmente controlada, oligarca y comunista, perspicaz y candorosa, atrevida y deferente: "La Hormiguita", más que centenaria, nacida en 1884 y muerta en 1989. Fernando Sáez ha efectuado ejemplarmente este libro que pondremos en alto, como un hito para los muchos biógrafos que están brotando.

En los "Agradecimientos" finales (que yo recomiendo leer antes que la introducción) él declara que "Escribir una biografía es un asunto imposible si no son muchos los que están dispuestos a colaborar, a escuchar, a indagar junto con el autor, a prestarle ayuda. En este caso, enfrentar la vida de Delia del Carril resultaba especialmente complicado, demasiados mundos, demasiados años, todo era demasiado". La frase apunta a una necesaria demasia, único modo de lograr el averiguamiento de tantas personas en una persona, y de tantas historias en una historia. Por supuesto que la biografía total sólo podría escribirla Dios... Fernando Sáez faena humanamente; reúne, escoge, revela.

Segunda destreza, ser políticamente ecuaníme y ecuménico. No tife, tampoco sermones, menos amaga. Deja, eso sí, fosforescer algunas ironías, mientras pasa (no doy citas porque es un agrado ir descubriendo esos guiños verbales). Hay que ponderar la estrategia de quien camina sobre un campo minado por los partidarios de Neruda, versus los defensores de La Hormiguita. Y vuelto a minar por las Derechas y las Izquierdas, y para más peligro: minado por el Antes y el Después del Once... Fernando Sáez viaja por encima de esas explosiones agazapadas, como si él fuera un Mercurio talones de colibri.

Tercera destreza, escribir en crescendo: de bien

"Por De Lizaos"



Texto Escogido

—¿Me habrá querido alguna vez?
¿Qué habré sido yo para Pablo?— le preguntaba con tristeza a Inés Matencio.

A pesar de los peligros, Mabel Piccini la fue a visitar. Estaba mirando la televisión. Lloraba. Estaba como siempre: con los ojos pintados, mucho mimet, y con polvos en la cara. Las lágrimas rodaban.

—Has visto, murió Pablo.

Belela Herrera se ofreció para llevarla al velatorio, estaba todo arreglado para que fuera, no habría inconvenientes, se había conversado. Pero ella no quiso.

—Ya hemos hecho demasiado circo con este asunto— le dijo a Emilio Ellena, cuando le explicó su negativa.

Después de tanto tiempo de silencio, revisó fotografías, leyó papeles. Colocó una fotografía detrás de su cama. Aparecía ella, Pablo y Gabriela Mistral.

a óptimo. El libro parte con la familia Del Carril en una Argentina del siglo pasado, de la cual se entregan los datos que importan. Sobraba prodigar en esa etapa inicial la prolifidad informativa que se requiere para cuando esa joven comience a ser Delia del Carril. Por eso los capítulos de la niñez y adolescencia están escritos con una eficiencia pulcra, distinta al disfrute eufórico de los años en Europa —y en las diversas Europas— que Fernando Sáez resume con una sobriedad ejemplar. Así le confiere tensión, la tensión de las riendas cortas con que el escritor se obliga, para no cruzar a todo galope por París. Ha entendido y plasmado, por ejemplo, la ebullición de las vanguardias en España, adelantadas a las de Francia, y se ha compenetrado tanto del arte como de la política que serían balaceados por la Guerra Civil.

Su técnica narrativa se desarrolla tal como los Emakis, esas pinturas japonesas que cuentan una historia avizorada sólo en los pocos centímetros que entre sí permiten los dos cilindros del rollo fluido de la obra. Fernando Sáez no da, tampoco, ningún adelanto, ningún sabotaje a las sorpresas que el futuro irá asestando. Con lo cual se nos hace sentir el Tiempo y acompañar a quien lo estuvo recibiendo.

Mediante esa segunda destreza ya dicha, ha tenido que equilibrar el protagonismo de Neruda —cuya fuerza, cuando irrumpe y se une a Delia del Carril, la deja supeditada a un inevitable segundo plano— y el no protagonismo de la pulidora y relacionadora que ella misma había escogido ser. Pero, exit Neruda, y la biografía vuelve a centrarse en La Hormiguita.

La interpretación corriente de que "la segunda señora de Neruda", una vez tapiada esa etapa de colaboradora del poeta, se halló por fin juntando su poderoso grafismo, está apuntada en la biografía, señalando además la decepción de La Hormiguita ante la imparidez de París.

Allí ocho de menos mayor realce de su notable desarrollo como grabadora y dibujante. Quizás Fernando Sáez lo da por conocido entre los lectores chilenos y argentinos. La biografía provoca curiosidad por conocer más de esa obra "fantasmal", y de cómo la evalúa su biógrafo. Un recién llegado o un afuerino podrá reproducciones, críticas y entrevistas, para aprender la visión que Delia del Carril tenía del Arte, y de sí misma.

Para los que acompañaron y presenciaron a La Hormiguita y su arte, la biografía rememora muy bien los momentos claves, mostrándonos así la polidrica personalidad de esta Circe que tampoco rotuvo a su Ulises.

El Mercurio 6-XII-1997 P 2 Sept

Vivir en crescendo [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vivir en crescendo [artículo] Luis Vargas Saavedra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile